

# PERAFITA

El actual término de Perafita se localiza al Noroeste de la comarca de Osona, en el centro del Lluçanès. El municipio, de unos trescientos cincuenta habitantes, cuenta con un único núcleo de población comunicado con Sant Agustí de Lluçanès y Prats de Lluçanès por la carretera BP-4653.

Perafita perteneció al antiguo término del castillo de Lluçà, documentado en la primera década del siglo X (905). El lugar se cita en el 909 como límite de la parroquia de Olost, pero muy pronto la iglesia de Sant Pere de Perafita se convirtió en una parroquia independiente.

Además del núcleo de población hay que mencionar el lugar de Vilaltella –históricamente perteneciente al término del castillo de Lluçà pero actualmente está dividido entre Sant Boi de Lluçanès y Perafita–, en el que se encuentra la capilla románica de Santa Margarida.

## *Iglesia de Sant Pere*

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANT PERE se alza en el centro de Perafita, junto a la carretera. Las primeras noticias sobre el edificio datan del año 1074 y las ofrecen los testamentos de los señores de Lluçà. Sabemos también que en 1098 el obispo de Vic, Berenguer Sunifred de Lluçà, cedió al monasterio de Sant Joan de les Abadesses la propiedad que tenía en Perafita, con la casa que había construido junto a Sant Pere. Pero salvo estos documentos, las noticias sobre la antigua parroquia de Sant Pere son prácticamente nulas. No obstante, en 1121 la iglesia aparece citada explícitamente como parroquia.

La iglesia primitiva, de la que tan solo se conserva el tímpano de la portada, probablemente fue reconstruida en el siglo XII, época en la que muchas iglesias del siglo XI fueron reformadas para ser ampliadas, reformadas o decoradas. En el siglo XVI la iglesia presentaba mal estado de conservación y, además, se había quedado pequeña para el servicio de los feligreses de Perafita. De ahí que se proyectara construir una nave lateral. En el siglo XVIII, después del incendio que sufrió el pueblo durante la Guerra de Sucesión, el templo fue reconstruido por completo dando lugar al actual edificio, de época barroca.



*Tímpano*

El tímpano románico, único vestigio del templo del siglo XII, formaba parte de la portada de la iglesia de Sant Pere. Al tratarse de un tímpano esculpido en marga (material compuesto de cal y arcilla) su degradación ha sido muy acentuada, lo que dificulta su lectura estilística y su interpretación iconográfica.

No obstante, hay que decir que nos encontramos ante una composición sencilla, formada por la imagen de Cristo en majestad, en el centro, rodeada por los símbolos de los cuatro evangelistas (el Tetramorfos), dos a cada lado, pudiéndose identificar tan solo los dos superiores, correspondientes a san Juan (el águila) y a san Mateo (el ángel). Los símbolos inferiores representarían a san Marcos (el león alado) y a san Lucas (el toro alado). Del Cristo en majestad, la parte que mejor se ha conservado corresponde al nimbo crucífero, mientras que el resto apenas se percibe.

Aunque su estado de conservación es lamentable, cabe destacar su importancia, pues los tímpanos esculpidos son muy raros en la región. Se sabe, por los restos conservados, que la desaparecida catedral románica de Vic poseía una portada con tímpano esculpido. Y hay que mencionar también los tímpanos de Sant Joan i Sant Pol en Sant Joan de les Abadesses, los dos en la órbita de los monumentos que dependen directa o indirectamente del taller de Vic-Ripoll. Aún así, iconográficamente estos dos últimos tímpanos no tienen nada

que ver con el de Perafita. Pero estilísticamente, a partir de lo poco que se conserva, se puede decir que han sido trabajados de una manera similar, al igual que unos pequeños relieves semicirculares conservados en el Museu Episcopal de Vic que representan los símbolos de los evangelistas y que se cree procedentes de la portada de la catedral románica de Vic.

El tratamiento de las alas del hombre y del águila, la cola y las patas de esta última, el nimbo crucífero y la parte posterior de la cabeza de san Mateo también recuerdan la escultura de la fachada de la catedral románica de Vic. Por ello, la cronología del tímpano de Perafita podría establecerse en relación a la de Vic, es decir, hacia la segunda mitad del siglo XII.

En 1987 el tímpano fue trasladado al interior de la iglesia parroquial, para evitar su degradación total, protegiéndolo dentro de una hornacina acristalada situada a los pies del templo.

Texto y foto: MLQR

#### Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 450-451; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1948e.

## *Ermita de Santa Margarida de Vilaltella*

LA ERMITA DE SANTA MARGARIDA pertenece al término de Perafita, aunque geográficamente alejada de su núcleo principal. El acceso se realiza por una pista que aparece en el km 1,8 de la carretera de Sant Bartomeu del Grau (BV-4601).

Históricamente la ermita perteneció al antiguo término del castillo de Lluçà (documentado en el 905), en la parroquia de Perafita, y en el lugar de Vilaltella, vinculada a la masía Heures, documentada también en el 905 formando parte de la lista de villas vinculadas a la entonces recién consagrada parroquia de Santa Maria de Lluçà. La ermita se cita por primera vez en 1223 como capilla de la parroquia de Perafita y probablemente nunca pasó del rango de capilla rural, siempre dependiente de Sant Pere de Perafita. Aunque su documentación sea tardía, hay que situar este templo en la tradición arquitectónica del siglo XI o inicios del XII.

El edificio consta de una simple nave rematada por un ábside semicircular iluminado por una ventana abocinada. La bóveda original probablemente fuera de cañón, pero fue sustituida, cuando la primera ya se había derrumbado, por otra similar. Esta segunda bóveda no tuvo mejor fortuna y ya en los años ochenta del pasado siglo, el aspecto de la capilla era deplorable, sin cubierta. En cualquier caso, en su interior

todavía se puede apreciar la cornisa que precedía el arranque de la segunda bóveda de cañón.

Antes de su completo abandono, la ermita fue modificada en el siglo XVIII con el recrecido de los muros perimetrales. De hecho, observando los dos tipos de aparejo del ábside —la parte de la iglesia que mejor se ha conservado— se pueden diferenciar dos etapas constructivas: la más antigua, románica, en la zona inferior, construida con sillares de mediano tamaño bastante ortogonales y colocados en hiladas regulares; la zona muraria superior, del siglo XVIII, presenta un aspecto más descuidado y desordenado. Además, a media altura del paramento absidal se observa una hilada muy definida, probablemente la cornisa de la primitiva iglesia. Así pues, cabe pensar que la parte inferior del muro románico permanece, en buena medida, bajo el nivel actual del pavimento.

Entre las modificaciones sufridas encontramos la construcción de una sacristía de planta cuadrada, en el extremo este del muro sur, y la construcción de un nuevo acceso en el muro oeste, en el que se abre también un óculo. Se sabe que la modificación del muro occidental tuvo lugar en torno a 1825, ya que esa es la fecha que aparece tallada en el dintel del nuevo acceso. Del románico nada queda, aunque lo más probable es que se encontrase en el muro occidental, en el



mismo lugar que en la actualidad ocupa el acceso barroco.

Por otra parte, también se abrió un vano en el lado meridional del ábside, de forma rectangular y enmarcado por grandes sillares bien labrados. Otra ventana similar se abrió junto al acceso de 1825. De época posterior al románico son también los dos contrafuertes exteriores que aparecen en el muro norte, que probablemente se erigieron para sostener la nueva bóveda de cañón que acabó por desplomarse en el siglo xx.

Hacia 1986 la Junta Parroquial de Perafita inició un proceso de limpieza y restauración de la antigua ermita con la ayuda de la población. A partir de algunas fotos y dibujos realizados antes de la misma se puede constatar que tanto la cubierta de la nave como la de la sacristía se habían venido abajo.

El proceso de las obras fue lento, ya que los medios eran muy escasos, aunque suficientes para colocar una nueva cubierta de madera sobre la nave y el ábside. La sacristía y otros muros fueron reparados y se cerró la entrada con una puerta de madera de doble hoja.

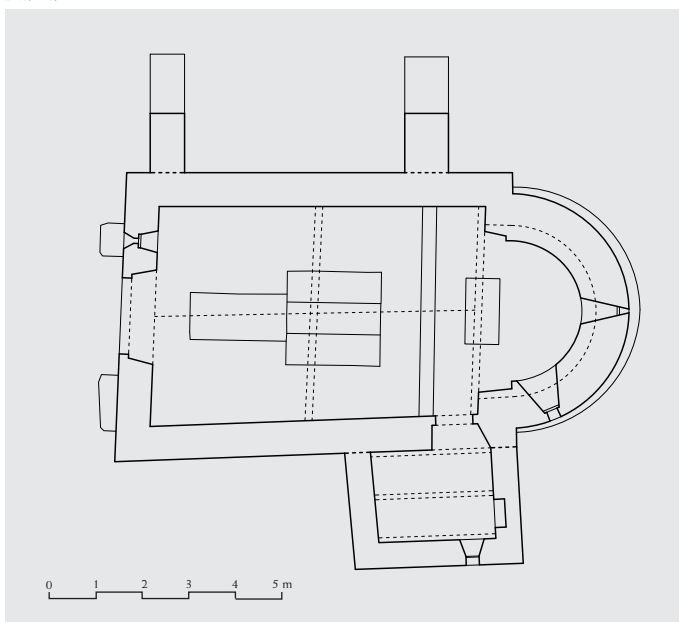
Al tratarse de una restauración con poco rigor arqueológico no se realizó ninguna memoria de la intervención, finalizada en 1988; no obstante, gracias a estas obras desde entonces la ermita se abre al culto en la festividad de santa Margarita.

Texto y fotos: MLQR - Plano: MMC

### Bibliografía

AA.VV., 1987b, CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, III, pp. 482-483.

### Planta



Vista general



Ábside



Interior